

Diezmos – la fe de Abraham

Hebreos 7:1 1 Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió al encuentro de Abraham que volvía de la matanza de los reyes, y lo bendijo;

2 **A quien también dio Abraham la décima parte de todo,** siendo primero por interpretación Rey de justicia, y después también Rey de Salem, que es Rey de paz;

3 Sin padre, sin madre, sin descendencia, sin principio de días, ni fin de vida; sino semejantes al Hijo de Dios; permanece sacerdote continuamente.

4 Considerad ahora cuán grande era este hombre, a quien aun el patriarca Abraham dio la décima parte del botín.

5 Y en verdad, los que son de los hijos de Leví, los que reciben el oficio del sacerdocio, tienen mandamiento de tomar los diezmos del pueblo conforme a la ley, es decir, de sus hermanos, aunque salgan de los lomos de Abraham.

6 Pero aquel cuya descendencia no se cuenta de ellos recibía los diezmos de Abraham, y bendecía al que tenía las promesas.

¿Qué es el diezmo?

Establecido por Dios para honrarlo y confiar en Él dándole una décima parte del aumento de la vida de uno. La palabra aumento significa "ganancia": en los tiempos modernos, esto significa la primera décima parte de sus ganancias. Está establecido en las Escrituras que el primer diez por ciento

(llamado el diezmo) de nuestro aumento pertenece a Dios y la omisión de dar esto se llama "robar a Dios" según las Escrituras.

Malaquías 3:8 ¿Robará el hombre a Dios? Sin embargo, me habéis robado. Pero vosotros decís: ¿En qué te hemos robado? **En diezmos y ofrendas.**

La primera vez que se menciona la palabra diezmo en las Escrituras es en este versículo:

Génesis 14:20 Y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos. **Y le dio el diezmo de todo.**

Esto está hablando de Abraham dando los diezmos de todo a Melquisedec. Hay una enseñanza errónea de que el diezmo era parte de la Ley de Moisés, pero que es incorrecta. Dios comenzó a mostrarle al hombre Su concepto del diezmo en el Jardín del Edén cuando le dijo al hombre que podía tener todo el fruto en los árboles del Jardín, excepto el árbol del conocimiento de Dios y del Mal, del cual Dios no quería que el hombre participara, mostrando que una parte estaba reservada para Dios y no para el hombre. Para el crítico que no acepta el jardín como el primer ejemplo, es innegable que las Escrituras nos enseñan que el concepto del diezmo fue de Abraham y que procede de la Ley de Moisés. Dijo que la simiente de Abraham sería bendecida, y así como se ordenó

que la simiente fuera circuncidada, también se le ordenó a la simiente que diera diezmos al Señor.

Génesis 22:18

Y en tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, porque has escuchado mi voz.

Es un error afirmar que el diezmo era parte de la Ley mosaica cumplida por Cristo. El principio de la décima para Dios es un principio espiritual. Mientras que la circuncisión en el Antiguo Pacto era un principio físico, tiene un principio espiritual del bautismo en agua en el nombre de Jesús (Colosenses 2:12), pero para el diezmo era un principio espiritual cuando se le dio a Abraham. Dios espera que la descendencia de Abraham sea obediente a este principio.

Cuando le damos los diezmos a Dios, confiamos en que Él cuidará de nosotros y le damos las riendas de nuestra vida. Las personas a menudo se dan cuenta de cómo los Hijos de Dios tienen sus necesidades atendidas, pero no se dan cuenta de que es un pacto de dos vías. Cuando damos un diezmo a Dios, estamos haciendo nuestra parte del pacto. ¡Su parte del pacto está escrita en las Escrituras y siempre se cumplirá para la simiente de Abraham que le obedece y confía en Él!

Nuestra parte del pacto

(v.10) ¡Trae a Dios los diezmos al alfolí (nuestra Iglesia) para que su casa tenga carne! Si no hacemos esto, Él nos dice directamente que nos maldecirá. (v9) 9

En el versículo 8 la audiencia del libro le pregunta a Dios: ¿Dónde te hemos robado? La respuesta: ¡ en diezmos y ofrendas!

Malaquías 3:9 Malditos sois con maldición, porque me habéis robado a mí, a toda esta nación.

¿Les está enseñando Dios esto para condenarnos?
¿Realmente Dios necesita algo de los seres humanos? Por el contrario, Él está haciendo esto para bendecir la simiente de Abraham. Él nos está dando la oportunidad de entregarle nuestras vidas financieras y dejar que Él nos abra puertas. Le estamos diciendo a Dios que confiamos en Él primero que en cualquier otra cosa cuando obedecemos.

Dios es parte del pacto

Malaquías 3:10 Traed todos los diezmos al alfolí, para que haya alimento en mi casa, y probadme ahora, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición, hasta que sobreabunde.

11 Y reprenderé al devorador por causa de vosotros, y no destruirá los frutos de vuestra tierra, ni vuestra vid echará su fruto antes de tiempo en el campo, dice el Señor de los ejércitos.

Malaquías 3:12 Y todas las naciones os llamarán bienaventurados, porque seréis tierra deliciosa, dice Jehová de los ejércitos.

Esta no es una enseñanza de prosperidad, no es una promesa de que Su simiente será rica. Esta es la enseñanza de que Dios será fiel a Su porción del pacto. Dios estará a cargo de nuestra vida, Dios ayudará a nuestras decisiones y guiará nuestra carrera y reprenderá las cosas que intentarán robarnos.

Esta no es una enseñanza que deba ser recibida de manera negativa, debemos tener esperanza y regocijarnos de que Dios ha prometido velar por nosotros cuando lo honremos. ¡Realmente le pertenecemos a Él, y Él está involucrado en todos los aspectos de nuestras vidas!

¿Quién es Melquisedec?

Hebreos 7 no está tratando de darnos el esfuerzo de descifrar los detalles de Melquisedec como individuo. Muchos eruditos argumentan que es Dios mismo o más bien es humano, al final no es importante saber la respuesta exacta.

Las Escrituras enseñan que Él es (Heb 3:7) "sin" padre y "sin" madre y "sin" descendencia, ¿podemos tomar esto como que Él es de origen espiritual absolutamente? Pero esta Escritura y las otras que se refieren a Él se están refiriendo a un tipo de Jesucristo (Salmo 110:4), declarando que Él es un sacerdote según el ORDEN de Melquisedec y el Sacerdocio de la Iglesia del Nuevo Testamento (1 Pedro 2:9).

Las Escrituras enseñan esto en referencia a Su sacerdocio, no a Melquisedec como individuo.

Hebreos 7:14 Porque es evidente que nuestro Señor nació de Judá, tribu de la cual no habló Moisés acerca del sacerdocio.

15 Y es aún más evidente, porque a semejanza de Melquisedec se levanta otro sacerdote,

16 El cual ha sido hecho, no conforme a la ley de un mandamiento carnal, sino conforme al poder de una vida sin fin.

17 Porque él da testimonio: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. (Citando Salmos 110:4.)

El propósito de esta discusión es mostrar a la Iglesia del Nuevo Testamento que el plan de Dios para nosotros es SUPERIOR al sacerdocio de Aarón y Moisés (Levítico) –

Mientras Leví estaba en los lomos de su padre (Israel) – su padre, Isaac, y su abuelo, Abraham estaba pagando diezmos al sacerdote. El plan de la Iglesia de Dios siendo la simiente de Abraham no es una decisión de segunda clase, es aún más una realidad para Dios que la simiente natural.

Hebreos 7:9 Y como puedo decir así, también Leví, que recibe los diezmos, pagó los diezmos en Abraham.

10 Porque aún estaba en los lomos de su padre, cuando Melquisedec le salió al encuentro.

Hebreos 7:15 Y es aún más evidente, porque a semejanza de Melquisedec se levanta otro sacerdote,

16 El cual ha sido hecho, no conforme a la ley de un mandamiento carnal, sino conforme al poder de una vida sin fin.

En conclusión, la enseñanza del diezmo vino antes de Moisés, y fue instituida por Dios a través de Abraham y a la simiente de Abraham. Es para ser llevado al alfolí para que sea alimento en la Casa de Dios y cuando la simiente de Abraham obedezca este pacto, Dios tiene grandes promesas que podemos experimentar.

Hebreos 10:22 De esta manera Jesús fue hecho fiador de un mejor testamento.

Indudablemente, no es una cuestión obedecer este principio de las Escrituras y el Ministro que no enseñará esto al pueblo de Dios les está enseñando a robarle a Dios, y reteniendo la protección y la dirección que Dios quiere proveer en nuestras vidas.